

Alcatel revitaliza la fábrica de Toledo

LA fábrica de Alcatel en Toledo está inmersa en un proceso de reconversión que la llevará a ser este mismo año el primer centro en importancia de la División Acceso, con un incremento de la producción en un 80 por ciento durante 1997, un aumento significativo de la plantilla y con un volumen de inversiones en los próximos tres años de 2.000 millones de pesetas. El plan industrial para Toledo contempla la fabricación de

nuevos productos avanzados, competitivos en el mercado y con una duración que les permita mayor rentabilidad. De esta forma, Alcatel-Toledo se convertirá en la factoría pionera en la producción de alta tecnología de productos de Acceso, será la fábrica principal de módulos comunes, de productos de acceso radio y de nodos. Para ello tendrá como asociados a fábricas de Polonia, China o Sudáfrica.

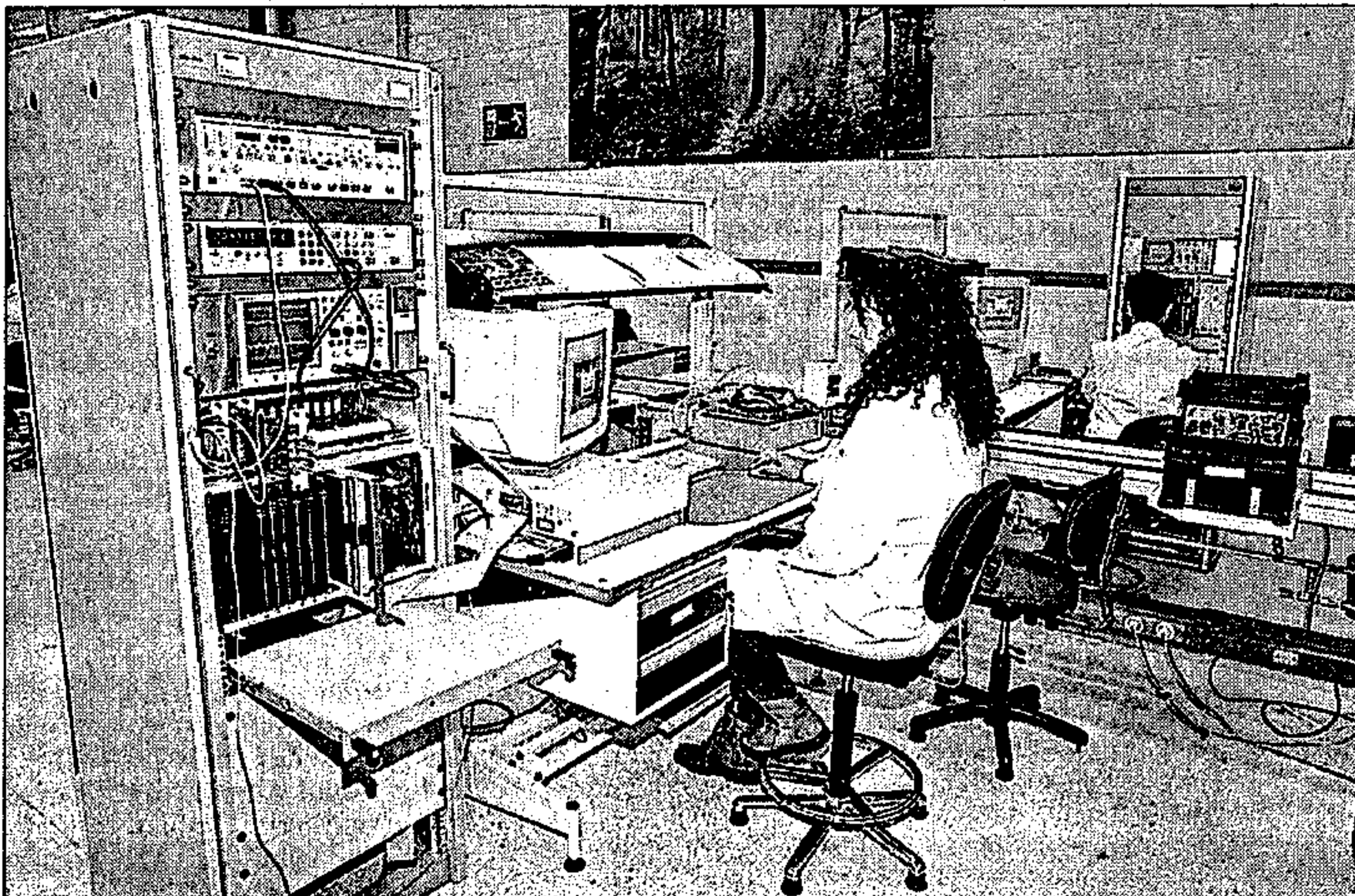
Toledo. Pilar Hernández
Después de unos meses de incertidumbre sobre el futuro de una de las empresas más consolidadas de Toledo y de Castilla-La Mancha, el pasado mes de marzo, los responsables de Alcatel Telecom en España se reunieron con el presidente de Castilla-La Mancha, José Bono, a quien informaron sobre el Plan Estratégico del Grupo y la apuesta decidida que esta empresa hace de la fábrica de Toledo, que se convertirá, por su alta capacidad tecnológica en el centro de fabricación más importante a nivel mundial de la División de Acceso, en la que está encuadrada.

Este Grupo ha diseñado un plan para volver a niveles de rentabilidad que aseguren su liderazgo mundial en el mercado de las telecomunicaciones. En este plan, Alcatel España representa una de las apuestas más importantes, de la que también se beneficiará la fábrica de Toledo.

El presidente de la Compañía, Miguel Canalejo, en su visita a Toledo dijo que «la apuesta de Alcatel España por la fábrica de Toledo es uno de los objetivos más relevantes del Grupo en esta etapa. El nuevo centro industrial se convertirá en uno de los más importantes del mundo en fabricación de productos de tecnología de vanguardia. Además, Toledo se beneficiará económica y socialmente con la llegada de los nuevos empleados y familias».

Y es que con el cierre de la fábrica de Torrejón, cerca de 300 personas de esta factoría acudirán a trabajar a la de Toledo. Los 80 primeros empleados llegaron el día 1 de abril y los 200 restantes lo harán en el mes de septiembre. En la actualidad, estos trabajadores salen en autobús a las cinco de la mañana desde Alcalá y se van a las tres de la tarde. Para el director de Alcatel-Toledo, «es una vida bastante incómoda en cuanto a transporte, y por ello, entre los estímulos que les hemos dado han sido compensaciones económicas de una anualidad para tratar de favorecer la transferencia de sus viviendas de un sitio a otro. Sin embargo, es una decisión personal», añadió.

Pero para José María Reyes lo que es realmente importante



Fotos: Oscar Huertas

Alcatel-Toledo se convertirá en uno de los centros de alta tecnología con mayor proyección mundial

para Toledo es que la fábrica de Alcatel se quiere consolidar como la más importante de acceso a nivel mundial, teniendo centros dependientes en China, Polonia y Sudáfrica. Precisamente el director de esta fábrica estuvo hace unos días en Toledo para conocer el funcionamiento

de la factoría.

El Plan Estratégico diseñado por Alcatel establece un programa de potenciación de la fábrica al integrar en ella las capacidades productivas de la fábrica de Torrejón y parte de su plantilla. Los planes para el nuevo centro industrial de Toledo prevén,

por un lado, un importante incremento de sus niveles de productividad y calidad.

Las previsiones de entregas de la factoría para 1997 se elevan a 10.174 millones de pesetas. Una vez integradas las fábricas de Torrejón y Toledo, se espera un incremento de la producción de un

En 23 años, la plantilla ha pasado de 1.400 empleados a los 700 que tendrá en septiembre

Toledo. P. H.
De un máximo de 1.400 personas que estuvieron empleadas en Alcatel-Toledo en el año 1974, la plantilla llegó a un mínimo de 500 personas a final del pasado año. Para finales de 1997, la cifra estará en las 700 personas, al incorporarse los 300 trabajadores de la fábrica de Torrejón de Ardoz, las primeras 80 personas ya lo hicieron en abril y el resto lo hará el 1 de septiembre de este mismo año.

En estos momentos, estos trabajadores se desplazan diariamente desde sus domicilios a Toledo en autobús, aunque la idea de la empresa es que se queden a vivir en la capital regional, lo que será un estímulo para la economía de la ciudad y favorecerá

la mayor disponibilidad de los trabajadores a la hora de realizar su labor.

En cuanto a la reducción de plantilla, el director de Alcatel-Toledo, José María Reyes, asegura que «por la lógica evolución tecnológica de nuestros productos, cada día en electrónica hace falta menos mano de obra para producir», por lo que, para tener el mismo valor de salida de la fábrica, cada cinco años hay que dividir por dos el número de mano de obra.

Ante esta situación, la empresa decidió emprender una regulación de empleo, que fue aprobada por la Administración en agosto del pasado año. Esta regulación afectará a 1.338 personas en tres años.

Según explicó José María Reyes, se está desarrollando a través de unos esquemas de bajas indemnizadas «que son el doble de lo que marca la ley; además, estamos ofreciendo jubilaciones a gente de un nivel bajo de edad, hasta los 52 años y por ese camino se está consiguiendo una bajada».

Sin embargo, asegura que en el centro de Toledo la reducción debe llegar hasta otras 22 personas más, aunque a este número de bajas puede llegarse si parte de los trabajadores que vienen de Torrejón al final encuentran trabajo en Madrid y se marchan, bien a otra empresa de la compañía o fuera de ella, siempre con las condiciones de indemnización que marca la regulación.